

La Ciudad Ideal.

UTOPIÍA...

La historia de las ciudades es tan antigua como el hombre mismo, estas surgen entre otros motivos como resultado de la naturaleza social del ser humano ante una Madre Naturaleza extraña y hostil, frente a la cual su refugio inmediato fueron los árboles, cuevas y cavernas en las que, según vestigios arqueológicos, los depredadores (principalmente félidos) acechaban en la oscuridad, haciendo presas de nuestros ancestros que entraban en pánico hasta el fatal desenlace. Posteriormente fueron desarrollando tecnologías rudimentarias que le permitieron edificar refugios temporales, pero seguros que los protegieran no solo de los depredadores sino de las inclemencias del medio ambiente, iniciándose así las primeras ciudades primitivas de que se tienen registros.



Dichas ciudades primitivas comparten con las actuales un conjunto de características tales como: un sitio de reunión, un lugar de culto, y un sitio donde llevar a cabo intercambio de mercancías.

En esta época el hombre estaba en armonía con la naturaleza; dependiente en gran medida de sus recursos, sus actividades no impactaban de manera significativa el entorno. Pero pronto comenzó a sentir curiosidad por lo que acontecía a su alrededor y buscó comprender los fenómenos que otrora le causaban angustia y terror, logrando con ello su dominio en su beneficio. Después que empezó a sentirse seguro y en libertad para dedicar tiempo a otras actividades como el arte, la ciencia y la guerra. A partir de entonces fue que las ciudades se

desarrollaron vertiginosamente logrando abarcar grandes extensiones territoriales que incluso comprendían cientos de ciudades, lo que hoy denominamos imperios.

Con la llegada de la revolución industrial el crecimiento de las ciudades, aunado a la alta concentración demográfica propiciaron que las ciudades cambiaran radicalmente de aspecto; aunado a la expansión de las fronteras de las mismas que en muchas ocasiones no dieron tiempo ni tan solo para una planeación razonable dando como resultado ciudades mal planeadas llenas de conflictos y carencias sociales, delincuencia, y todos los problemas inherentes a las grandes metropolis que algunos conocemos y vivimos todos los días.

El estrés citadino no es solo debido a la mala planeación de las mismas, es producto del cambio ambiental tan drastico (recordemos que solo habran ocurrido un par de siglos antes de vieran la luz las grandes ciudades y la industria)

La Utopía

El término utopía es creación del humanista inglés Tomás Moro (Sir Thomas More en inglés, Thomas Moruslatín) (1478 –1535) en su libro del mismo nombre, en el cual narra una comunidad organizada racionalmente que establece la propiedad común de los recursos existentes, con una buena planificación, donde predomina el orden , la belleza y no existe el caos, ni guerras salvo en casos extremos aunque contrata mercenarios de otras ciudades más bélicas. Se trata pues de una ciudad ideal y perfecta.cuyo eje central es el equilibrio, a equidad y el racionalismo. Moro hace referencia a dos neologismos griegos con esta palabra: outopia (ou = ningún; topos/topia = lugar, localización) y eutopia (eu = buen; topos/topia = lugar, localización).

Hay muchos factores por los cuales este tipo de conceptos urbanísticos no pueden llevarse cabalmente la realidad y en la mayoría de los casos no es un factor determinante. Uno de ellos y tal vez el mas determinante es el factor político y a la diversidad de ideologías que imperan en la actualidad lo que ocasiona puntos de vista diferentes y opuestos.

La ciudad Utópica.

La sociedad ideal (al menos para mi) sería aquella en que el hombre abandone todo lo superfluo, lo material, que sea sensible a lo que sucede en su entorno tanto físico como emocional, libre de prejuicios, ambición de poder, una sociedad que se interese mas por la flora y la fauna que por explotar los recursos para fabricarnos una forma de vida ajena al a la que, por naturaleza, debimos haber llevado. Una sociedad planeada en el que la densidad demográfica no supere el abasto de energéticos disponibles, en la que la planificación familiar y la educación sea el punto prioritario entre los asuntos del gobierno, una sociedad en que exista una preocupación autentica por la infancia y el futuro de las generaciones venideras. Una sociedad en la que las familias no estén idiotizadas por los medios de comunicación masiva viendo o escuchando cosas totalmente absurdas y tonta.

Por inducción, el párrafo anterior resulta ser la verdadera utopía, la ciudad ideal no podrá lograrse si lo anterior no se logra primero, sin embargo queda una pequeña luz de esperanza. Como ya se mencionó la Naturaleza hace escuchar su voz cuando menos lo esperamos, lo cual ha logrado que científicos, ecologistas y un pequeño pero creciente grupo de arquitectos preocupados por los, cada vez mas escasos recursos disponibles y la creciente población mundial aunado a sus demandas por los mismos, se preocuparan por desarrollar una nueva ciencia aplicada a la arquitectura, el ecodiseño.

Con esta premisa puedo ahora decir los aspectos de una ciudad ideal: se trata de espacios en los que los colores predominantes sean el azul del cielo y el verde de las plantas, en los que la arquitectura acompañe a la Naturaleza, que no rivalice con ella. Edificios autosuficientes que aprovechen al máximo los recursos del sitio en el que se encuentran sin necesidad de despojar de ellos a otros lugares en los que cada día se hacen mas escasos, espacios en los que se limite el uso indiscriminado de la madera por simple vanidad.

Urbanística mente hablando la traza debe ser pensada en escala humana y para el hombre, no para las máquinas, especialmente tratándose de personas con capacidades diferentes y ancianos que en el futuro, según encuestas, constituirá la mayor parte de la población mundial. En el caso de la ciudad de México, recuperar áreas verdes ya que como sabemos, su pulmón

principal, está fatalmente dañado y si no hacemos algo, rápidamente se convertirá en un lugar inhabitable con condiciones insalubres de vida.

Los edificios prioritarios deben ser (como ha sido desde la prehistoria), el centro comercial, el lugar para cuestiones gubernamentales, templos y los centros de reunión y socialización, que tanto se ha perdido, a causa de los medios, masivos, el estrés diario, la contaminación en todas sus manifestaciones, la inseguridad, entre otros muchos factores que provocan pánico a la calle y a la ciudad. Un lugar en que se le dé prioridad a los espacios dedicados a la cultura la ciencia y a su difusión; y no tanto a las los enormes centros comerciales, que minimizan, cada vez mas a la gente humilde, haciéndola sentir fuera de lugar. Esto se lograría utilizando materiales que dialoguen con la gente materiales agradables armónicos limpios, pero sobrios, aún tratándose de edificios suntuosos. Edificios que no rompan con su entorno respetando alturas, materiales y demás aspectos visuales de su entorno, en resumen una ciudad en la sociedad viva con un espíritu minimalista y emocional.